



Estrategia para desarrollar y fortalecer la Productividad en la Escuela

Documento Base

Contenido

Justificación de la Estrategia

Alineación Programática Sectorial

Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012

Programa Sectorial de Educación 2007-2012

Programa Sectorial de Trabajo y Previsión Social 2007-2012

Propósito de la Estrategia

Formación en, por y para la productividad. Competencia específica

Enfoque

1. Se fundamenta en la formación por competencias.
2. Promueve la comprensión crítica del entorno.
3. Se compromete con el desarrollo humano y el progreso social.
4. Establece correspondencia con los niveles de desarrollo moral, cognitivo y contextual de los alumnos y alumnas.
5. Enfatiza el aprender a pensar, como eje de la formación en educación básica.
6. Aprovecha la gestión escolar, como medio para desarrollar la cultura de productividad
7. Integra la participación activa de los padres y madres de familia o tutores.
8. Explicita los beneficios que ofrece la productividad a, por y para las personas.

Componentes de la Estrategia

El currículo

El ambiente escolar

Las familias y la comunidad

Referencias bibliográficas

Justificación de la Estrategia

La Organización de las Naciones Unidas define el desarrollo humano como “la libertad que gozan los individuos para elegir entre distintas opciones y formas de vida.” En este sentido, los factores fundamentales que permiten a las personas ser libres y alcanzar con diversas posibilidades una vida larga y saludable, poder adquirir los conocimientos individuales y socialmente valiosos, y tener la oportunidad de obtener los recursos necesarios para disfrutar un nivel de vida decoroso, se asocian a la productividad, la cual encuentra sentido en las personas y sus oportunidades, no en la riqueza que poseen, el ingreso que generan o las mercancías y servicios que consumen.

Por otra parte, la Reforma Integral de la Educación Básica en nuestro país se centra en la adopción de un modelo educativo basado en competencias que responde a las necesidades de desarrollo del México actual.

Este modelo plantea que “la manifestación de una competencia revela la puesta en juego de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para el logro de propósitos en contextos y situaciones diversas, por esta razón se utiliza el concepto *movilizar conocimientos*” (Perrenoud,1999), incluyendo en los aprendizajes esperados temas emergentes que permitan una formación integral del individuo, preparándolo para el ejercicio de la ciudadanía, la participación activa en la vida económica, social y cultural, con una actitud crítica y responsable y con capacidad de adaptación a cualquier situación que se le presente.

De los planteamientos anteriores deriva la importancia de promover la cultura de la productividad en el quehacer cotidiano de la comunidad escolar desde los primeros niveles de formación, con el propósito de promover en los alumnos competencias que les permitan, desarrollarse como seres humanos integrales, elevar su calidad de vida y favorecer, con ello, el progreso de la sociedad mexicana.

Alineación Programática

La orientación y los propósitos de la Estrategia de Productividad en la educación básica se basan en los principios que se establecen en los siguientes documentos normativos:

Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 (PND)

Entre las estrategias que se contemplan en el PND se plantea que “una economía competitiva se caracteriza por altas tasas de crecimiento económico y de creación de empleos bien remunerados. (...) Entre los principales factores que determinan la competitividad se encuentran la productividad de la mano de

obra, que depende en buena medida de la tecnología empleada, la eficiencia de los mercados, del marco regulatorio, así como de la disponibilidad de una infraestructura moderna.”¹

Se indica que “se deberá impulsar y coordinar los procesos de participación, educación no formal, capacitación, actualización, evaluación, acreditación y certificación, que aseguren la integración de los productores a procesos productivos innovadores.”² Y se considera a los empleadores como parte importante de la mejora de la competitividad y el fomento de la productividad

Por otro lado, también se hace referencia a la productividad desde la escuela. En este sentido, se plantea “actualizar los programas de estudio, sus contenidos, materiales y métodos para elevar su pertinencia y relevancia en el desarrollo integral de los estudiantes, y fomentar en éstos el desarrollo de valores, habilidades y competencias para mejorar su productividad y competitividad al insertarse en la vida económica.”³

Programa Sectorial de Educación 2007-2012

En el apartado correspondiente a Educación para el desarrollo humano sustentable se señala que la educación debe dar respuesta a las necesidades y a los desafíos de nuestra época. Ha de ofrecer una educación integral y pertinente, que capacite a los educandos para comprender, enfrentar y resolver los retos que se les presentarán a lo largo de la vida. Por ello, el Sistema Educativo tiene que enfocarse a desarrollar en los niños y jóvenes las capacidades comprensivas, analíticas, cívicas, éticas y prácticas que les permitan vivir y convivir con los demás, a fin de que puedan formarse para ser trabajadores o profesionistas competentes y ciudadanos comprometidos con su sociedad, con su entorno natural y con su tiempo.

Para atender lo anterior, es importante considerar que los modelos tradicionales de gestión, asociados a métodos de control, son inadecuados, pues se reconoce que desalientan la participación activa de los integrantes de la comunidad escolar y en muchas ocasiones impiden o limitan el desarrollo de verdaderos procesos democráticos en los centros educativos. Por eso se requiere intensificar el proceso encaminado a renovar las formas de organización y de gobierno de las escuelas y del sistema.⁴

Desarrollar la cultura de la productividad desde las etapas formativas contribuye al logro de los planteamientos que rigen la educación básica, mismos que centran la construcción de una ciudadanía que responda a las exigencias de la sociedad, en un mundo global.

¹ Plan Nacional de Desarrollo, Eje Rector 2 “Economía Competitiva y Generadora de Empleos”, Sección 2.5 “Promoción de la productividad y la competitividad”.

² Plan Nacional de Desarrollo, Eje Rector 2 “Economía Competitiva y Generadora de Empleos”, Objetivo 9 “Mejorar los ingresos de los productores incrementando nuestra presencia en los mercados globales, vinculándolos con los procesos de agregación de valor y vinculándolo con la producción de bioenergéticos”, Estrategia 9.1 “Mejorar la productividad laboral a través de la organización, capacitación y asistencia técnica”.

³ Plan Nacional de Desarrollo, Eje Rector 3 “Igualdad de Oportunidades”, Objetivo 9 “Elevar la Calidad Educativa”, Estrategia 9.3

⁴ SEP. Programa Sectorial de Educación 2007-2012. Segunda parte. Situación actual del Sistema Educativo Nacional. Educación básica. Educación para el desarrollo humano sustentable y Gobernabilidad y gestión democráticas. pp.27 y 30.

Programa Sectorial de Trabajo y Previsión Social 2007-2012.

Una de las prioridades que se establecen para el sector de Trabajo y Previsión Social es la “promoción de las políticas de estado que fomenten la productividad en las relaciones laborales y la competitividad de la economía nacional, a fin de atraer inversiones que generen empleos formales y de calidad, además de incentivar la entrada de jóvenes al mercado laboral formal”⁵

Además, en el mismo apartado se especifica que “se vinculará a las instituciones públicas y privadas de educación media y superior con el mercado laboral, a través de programas; asesorías; información y desarrollo de metodologías y evaluación, a fin de coadyuvar en la integración laboral de los jóvenes estudiantes y egresados”⁶ y es la Educación Básica un factor fundamental que naturalmente permitirá comenzar con la consolidación de una cultura de la productividad en la escuela.

Propósito de la Estrategia

Con la aplicación de los materiales educativos, las estrategias de intervención pedagógica específicas y el trabajo colaborativo de la comunidad educativa, se pretende que en el mediano plazo los alumnos de educación básica:

Desarrollen la competencia específica que les permita sensibilizarse sobre la importancia de trabajar productivamente en su vida cotidiana, adaptarse con flexibilidad a situaciones diversas que les exijan una solución creativa y con sentido crítico y, en general, asumir responsabilidades como personas productivas que signifiquen un bienestar individual y colectivo.

Formación en, por y para la productividad

Se propone la competencia “Formación en, por y para la productividad” como parte de las competencias que la Educación Básica incorpora y fortalece en el marco de los temas transversales, es decir, los que se abordan en más de una asignatura. Es importante señalar que el desarrollo de esta competencia específica es gradual durante los niveles que comprende esta estrategia educativa.

Esta competencia permite reconocer a la productividad como un valor, un derecho, como elemento de producción y progreso en la vida de las personas, proporcionando bienestar y satisfacción a sus necesidades, al logro de metas personales, familiares y sociales. Se expresa mediante el aprender haciendo, observando, probando, construyendo o recreando, poniendo en juego el desarrollo de las capacidades.

⁵ Objetivo Sectorial 5, Programa Sectorial de Trabajo y Previsión Social (PSSTPS) 2007-2012.

⁶ Ídem.

La productividad en la escuela prioriza el desempeño de los actores, a partir de mejorar permanentemente el desarrollo de las tareas asignadas para el aseguramiento del aprendizaje. El desarrollo y aplicación del pensamiento creativo, del razonamiento lógico y el análisis crítico, contribuyen a dignificar al ser humano y lo prepara para el reconocimiento de sus propios intereses, habilidades, actitudes y destrezas que le posibilitan identificar las oportunidades que se le presenten en el ambiente social en el que se desenvuelve.

Los enunciados siguientes hacen referencia a la puesta en práctica de la competencia específica, permiten reconocer su desarrollo y apropiación.

Esta competencia se favorece cuando el alumnado:

1. Manifiesta una actitud responsable, honesta, disciplinada, dispuesta y con iniciativa para ser productivo; con capacidad para seguir indicaciones que permitan lograr resultados y realizar trabajos en forma independiente.
2. Cumple con sus compromisos y obligaciones personales, escolares, familiares y sociales con calidad y eficiencia.
3. Organiza y distribuye adecuadamente el tiempo y las tareas en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve.
4. Demuestra una actitud emprendedora al proponer, desarrollar y participar, creativa y activamente, en proyectos productivos, sociales y culturales que aporten a la calidad de vida personal, familiar, escolar, comunitaria y social.
5. Emplea y fomenta el trabajo colaborativo y la distribución de tareas para el logro de objetivos e intereses individuales y colectivos.
6. Se adapta con flexibilidad a situaciones nuevas y muestra capacidad para resolver problemas diversos.
7. Comprende la importancia de seguir aprendiendo a lo largo de la vida y procura aprovechar las opciones de formación que tiene a su alcance, según sus intereses, y en el marco de las necesidades de la sociedad.
8. Contribuye al desarrollo sustentable de la naturaleza en su localidad, región y país.
9. Promueve y practica hábitos de nutrición y comportamiento saludables que contribuyan a tener una mayor productividad y mejorar su calidad de vida.
10. Muestra disposición para la convivencia armónica, libre de violencia y con equidad de género.

La Secretaría de Educación Pública señala que las propuestas de intervención educativa deben apearse a los principios que se establecen en el Artículo 3º Constitucional, en la Ley General de Educación y en el Acuerdo Secretarial por el que se establece la Articulación de la Educación Básica. En este sentido, será el currículo oficial el que permita establecer un marco de referencia para la propuesta de trabajo en el tema de Productividad, mediante procesos formativos articulados para todos los niveles de Educación Básica que proporcionen a los alumnos oportunidades de aprendizaje y contribuyan a alcanzar el perfil de egreso de la Educación Básica.

El enfoque de la estrategia conjunta incluye los siguientes rasgos:

1. Se fundamenta en la formación por competencias

Para la Educación Básica, “una competencia se define como la capacidad de responder a diferentes situaciones, implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes)”⁷. En este mismo sentido, la estrategia para desarrollar y fortalecer la productividad en la escuela, encuentra vinculación con las competencias que se espera desarrollar a lo largo de la educación básica, particularmente con las *Competencias para la Vida en Sociedad*, en tanto que se busca que los alumnos sean capaces de “participar, gestionar y desarrollar actividades que promuevan el desarrollo de las localidades, las regiones, el país y el mundo”.⁸ Así, la productividad busca orientar y desarrollar en los alumnos, el aprecio por su desempeño individual y colectivo, tanto en la familia, como en la escuela y comunidad.

Las competencias, en su conjunto, favorecen que los niños, las niñas, los jóvenes y adultos, actúen de manera constructiva en una sociedad democrática. Como toda competencia, las orientadas a la vida en sociedad deben tener una evidencia en la práctica cotidiana de las personas; en este sentido, incorporar la productividad dentro del esquema de formación de los alumnos de educación básica responde a la necesidad de desarrollar y fortalecer, la acción ciudadana ejercida de manera autónoma. Para lograrlo, es importante tener dominio sobre algunos conocimientos, haber desarrollado ciertas habilidades y destrezas básicas, haber asumido valores y actitudes vinculados con el bienestar individual y colectivo, tomar mejores decisiones, asumir sus consecuencias, y estar en condiciones de enfrentar un ambiente o contexto de amplios desafíos.

Por tanto, la *Estrategia para desarrollar y fortalecer la Productividad en la Escuela*, orientada hacia el desarrollo de competencias requiere tomar en cuenta principios rectores específicos que la comunidad educativa debe considerar para garantizar una apropiada formación para los estudiantes.

⁷ Propuesta de Acuerdo por el que se establece la Articulación de la Educación Básica. México: SEP, 2011. p. 36.

⁸ Ídem, p. 38.

1.1 Toma en cuenta todas las competencias que promueve la educación básica

Observar una propuesta que busque potenciar las capacidades de los y las alumnas para asumir un hacer productivo en todos los aspectos de su vida, implica necesariamente una visión amplia que no se limite al fortalecimiento de una sola competencia o de un solo grupo de éstas. El trabajo integrado de todas las competencias para la vida, particularmente en las competencias económico-financieras y aquella específica en, por y para la productividad asegurará la pertinencia de la propuesta, respecto de lo que los estudiantes hacen con sentido productivo en la escuela, con su familia y para la comunidad.

1.2 Enfatiza la aplicación práctica

Los modelos educativos, específicamente el constructivismo, señalan la importancia de trascender del plano informativo al formativo en el que el *hacer para aprender* adquiere especial importancia. Así, el aprendizaje significativo en temas de productividad necesariamente requiere de los alumnos una vinculación estrecha con su vida, sus decisiones, sus planes y con aquello que hacen con sus familias y comunidad. Por tanto, es necesario que los y las docentes planteen escenarios que permitan a sus alumnos practicar y fortalecer las competencias para la vida y, dentro de éstas, las relacionadas con los asuntos económico-financieros y productividad.

La práctica de estas competencias permitirá que gradualmente los y las alumnas puedan tomar decisiones para resolver problemas, comunicarse eficazmente, cuidar de sí mismos en sentido amplio y del ambiente donde viven, así como aprender a convivir con otros, en ambientes contruidos para crecer y desarrollarse integralmente. Esta visión práctica del trabajo docente para el desarrollo de una cultura productiva puede incluir las siguientes áreas de aplicación, mismas que requieren adaptarse al nivel en el que se operen:

- a. Revisión sistemática del desempeño de los alumnos, maestros, padres, madres o tutores, como base para la realización de las actividades, los resultados obtenidos y el logro de metas, cuidando en todo momento que la revisión del desempeño se enfoque a identificar las áreas de mejora, no a la descalificación o acusación, lo cual no es productivo.
- b. Desarrollo de actividades para el uso racional de los recursos personales, familiares, escolares, comunitarios o sociales, sean estos materiales, económicos, naturales o culturales.
- c. Realización de micro proyectos, personales o colectivos, que se relacionen con el consumo, la producción o la prestación de servicios, a nivel de escuela, familia o comunidad.
- d. Organización e inclusión en debates sobre problemas micro y macroeconómicos.

Es importante tener en cuenta que la *Estrategia para desarrollar y fortalecer la Productividad en la Escuela*, promueve que los docentes planeen y ejecuten distintas acciones en las aulas de forma tal que sus alumnos gradualmente vayan desarrollando las competencias requeridas para ser personas productivas durante toda su vida. La transición entre el conocimiento sobre una competencia y su uso en la realidad es uno de los retos más difíciles en la formación por competencias.

1.3 Integra el tema de productividad de manera transversal en el currículo

Enfocar la productividad hacia el desarrollo de las capacidades y potencialidades de las personas, la convierte en un tema relevante y transversal a los aprendizajes esperados del currículo 2011 para la educación básica; a partir de tales características, se ha dispuesto su articulación desde preescolar hasta secundaria; misma que puede abordarse desde las diversas asignaturas. Asociar, vincular o articular el tema de la productividad a los contenidos y actividades que permiten desarrollar el currículo 2011 favorece el desarrollo de las competencias que orientan la formación de personas altamente productivas, interesadas en servir a su comunidad y que orientan sus capacidades y potencialidades hacia el mejoramiento sostenido de la sociedad.

Trabajar la productividad desde el salón de clases resulta sencillo si se tiene claridad y dominio de los contenidos, los aprendizajes esperados y las competencias que plantea el currículo 2011, porque es posible identificar los temas que de manera natural favorecen el desarrollo de la cultura productiva; lo cual significa que en el currículo 2011 no hay temas específicos para el tratamiento de la productividad; al ser ésta un tema transversal, puede desarrollarse a partir de los temas que permiten su abordaje. La Reforma Integral de la Educación Básica contempla los *temas que se abordan en más de una asignatura*, para que los estudiantes vinculen los saberes de diferentes disciplinas y logren entender e interpretar hechos o fenómenos y actuar frente a ellos de manera asertiva.

La productividad en la escuela, particularmente, se concibe como un complemento de la formación ciudadana. Para ello, es necesario diseñar las herramientas específicas que se necesitan para que los docentes puedan lograr esa integración de un tema que aparentemente es complejo y ajeno al enfoque que se pretende incluir dentro de la educación básica. En este sentido, el tema de productividad se ha incorporado bajo el enfoque transversal dentro de los libros de texto gratuitos para apoyar la labor docente diaria. A continuación se transcriben algunos ejemplos en sexto grado para observar la manera en la que halla inserto el tema⁹:

“Al realizar tus actividades con el mejor esfuerzo y aprovechando los recursos a tu alcance, tanto en la escuela, la casa y en tus actividades diarias estás siendo productivo y así contribuyes al desarrollo de tu país.”

Libro de Formación Cívica y Ética, página 54.

“Esta capacidad te servirá a lo largo de tu vida en los estudios que decidas emprender, cuando te integres a la vida laboral y en la convivencia diaria.”

Libro de Formación Cívica y Ética, página 108.

“Toma en cuenta la preservación de la vegetación y la fauna como base natural para la productividad y el progreso de la comunidad.”

Libro de Geografía, página 68.

⁹ Revise la última sección del enfoque en el que se detalla la competencia en, por y para el trabajo productivo donde algunos de los ámbitos de aplicación de la competencia se observan en los ejemplos incluidos en esta sección.

De esta manera, el docente podrá encontrar en los seis grados de educación primaria y en los tres de secundaria, nociones que orientan el tema de la productividad con énfasis en la competencia específica, que aporta al logro del perfil de egreso de los alumnos de educación básica.

1.4 Involucra a toda la comunidad educativa

Toda formación que tenga como propósito fungir para toda la vida requiere una vinculación que trascienda las aulas y encuentre un fortalecimiento en lo que los alumnos realizan en su vida cotidiana; de lo contrario, si se incorpora únicamente de forma esporádica y asistemática, casi anecdótica, carente de un marco global que implique la participación de diversos actores en distintos contextos será una propuesta marginada y desvirtuada. Por ello, es importante que además de la acción de los estudiantes, se fortalezca su proceso formativo con la participación activa de docentes, directivos, padres de familia y consejos escolares de participación social.

Al interior de la institución educativa las estrategias y los temas que más impacto tienen son aquellos en los que profesores de diversas áreas trabajan de manera coordinada bajo el liderazgo de los directivos, todos comprometidos con una visión común de la formación que quieren lograr. Por eso, es importante que las relaciones entre los adultos al interior de la escuela y la estructura organizacional misma de la institución reflejen lo que se busca que los estudiantes aprendan.

Por otro lado, aunque no es fácil vincular a los padres y madres de familia, sobre todo porque la mayoría de ellos no tienen el tiempo para participar en las actividades de las instituciones escolares, es importante hacer esfuerzos especiales para involucrarlos y establecer una comunicación permanente con ellos e incorporarlos en el proceso de formación, especialmente en el que a productividad se refiere; si se vincula al resto de la comunidad educativa, este impacto puede ser más significativo y de largo plazo.

2. Promueve la comprensión crítica del entorno

La escuela de educación básica enfrenta el gran reto de formar a sus alumnos para responder a las demandas de la sociedad actual y del futuro, de allí la importancia de propiciar aprendizajes que les apoyen en el desarrollo de las competencias que les permitan enfrentar y resolver con éxito las situaciones de su vida cotidiana. En este importante esfuerzo, cobra especial relevancia aprender a ser productivos desde las primeras etapas de la vida, considerando que la productividad como forma de vida se enfoca al desarrollo humano para el desempeño personal, familiar y comunitario.

Para que los alumnos incorporen a su cultura, es decir, a su vida cotidiana, la productividad como un elemento que orienta lo valioso de su desempeño, requieren contar con los referentes que les permitan comprender lo que sucede en el mundo social, así como identificar las relaciones que existen entre los procesos sociales, institucionales y económicos, más los que refieren a la organización, producción, distribución, consumo de bienes y prestación de servicios, para estar contextualizados y así comprender y significar las condiciones y características de la sociedad en que viven.

Así, el entorno se convierte en un elemento de referencia para el desarrollo de sus capacidades cognitivas, a partir de problematizar, analizar, generar juicios críticos y propuestas de mejora para apoyar el crecimiento y desarrollo de su contexto; la realización de estos ejercicios favorecen la comprensión crítica de las relaciones que se establecen entre el ámbito social y económico, y cómo la participación activa de la sociedad suma valor con su desempeño, a la productividad de su comunidad, región, estado y país.

Cuando el alumnado comprende que vive en un mundo regulado por principios tendientes a privilegiar el factor económico, está en condiciones de construir hipótesis y explicaciones sobre su entorno social; asimismo, es capaz de comprender las condiciones y necesidades actuales que exigen con urgencia, reorientar la productividad como elemento destinado sólo a favorecer el aspecto económico. Este proceso crítico permite reorientar esta idea a partir de construir una plataforma ética que permita a los estudiantes orientar sus decisiones y acciones para ser personas más productivas en el ámbito en el que se desempeñan, no sólo para obtener beneficios individuales y colectivos, sino para que éstos sean útiles para el bien común, y para el desarrollo y crecimiento de la sociedad a la que pertenecen.

3. Se compromete con el desarrollo humano y el progreso social

La educación es una poderosa herramienta para el desarrollo humano de las personas, el cual va más allá de la escolarización y de la acumulación de conocimientos. Desarrollar las capacidades y potencialidades humanas tiene que ver con una formación que dé respuesta a las necesidades y a los desafíos de nuestra época. Por ello, la escuela de educación básica debe enfocarse a desarrollar las capacidades comprensivas, analíticas, cívicas, éticas y prácticas que les permitan vivir y convivir con los demás, para ser trabajadores o profesionistas competentes y ciudadanos comprometidos con su sociedad, con su entorno natural y con su tiempo.

Asumir el compromiso por el progreso social implica el desarrollo humano de las personas y esto puede lograrse a través de ofrecer una educación de buena calidad para todos que permita a cada estudiante, familia, comunidad, región, estado y país, aumentar su productividad y competitividad para mejorar su nivel de vida.

En este sentido, la estrategia de productividad pone énfasis en las acciones formativas que se desarrollan desde educación preescolar hasta la secundaria, las cuales deben orientar y promover el compromiso de los miembros de la comunidad escolar con el bienestar individual y colectivo, en un ambiente saludable, seguro y libre de violencia.

El progreso social es una noción compleja que implica la mejora de las condiciones de vida, a través del trabajo productivo que involucra el desempeño de las tareas con el mejor esfuerzo y calidad, la participación activa y corresponsable, la distribución equitativa de la riqueza, entre otras.

En este mismo sentido, la escuela mexicana debe ser un espacio que propicie y fortalezca la productividad como parte del desarrollo de las capacidades humanas, las cuales contribuyen a formar personas para las

personas y por las personas, tanto de las generaciones actuales como futuras. Por lo tanto, el desarrollo humano es fundamental para el progreso social, y el progreso social es clave para la productividad, competitividad y crecimiento económico de la persona, su familia, comunidad, región, estado y país.



4. Establece correspondencia con los niveles de desarrollo moral, cognitivo y contextual de los alumnos y alumnas

El desarrollo de competencias asociadas a la productividad deberá considerar el nivel de desarrollo moral y cognitivo de los alumnos, así como la identificación de las condiciones del contexto en el que se forman. Para ello, los docentes de educación básica, que son quienes conocen a sus alumnos, a sus familiares y contexto, son los personajes idóneos para adaptar los contenidos curriculares y temas transversales a estas características y condiciones.

Reconocer el nivel en que se desarrollan sus estudiantes, sus estilos y ritmos de aprendizaje, así como las condiciones que prevalecen en su entorno, integran los criterios de decisión para asegurar la pertinencia de los contenidos curriculares y temas transversales, el logro de los aprendizajes esperados y el desarrollo de las competencias para una vida satisfactoria, productiva y para el bienestar común.

El propósito de trabajar la productividad a lo largo de la educación básica, conlleva –como se ha insistido– el desarrollo y apropiación de una cultura que fortalece el desempeño individual y colectivo para el bien común, y en ello reconoce y propone su aplicación considerando las características de los estudiantes. En tanto que el ejercicio de la productividad en los niveles medio superior y superior se asocia directamente al trabajo y a los productos que genera, en la educación básica se construyen las bases que orientan el aprecio por el buen desempeño individual y colectivo para la formación de los futuros ciudadanos y la intervención de éstos en la construcción de una sociedad justa y equitativa, para el crecimiento y la competitividad.

La estrategia para la productividad, se apega a la gradualidad con la que son abordados los contenidos curriculares, mismos que toman en cuenta los niveles de desarrollo del alumnado y su contexto, no obstante, la participación comprometida de los docentes es la que permitirá atender con mayor pertinencia, la especificidad de los estudiantes.

5. Enfatiza el aprender a pensar, como eje de la formación en Educación Básica

México, al igual que otros países de América Latina, ha centrado su interés en las innovaciones educativas, principalmente en las que inciden en la Educación Básica. De estas iniciativas ha tomado especial relevancia la de “aprender a pensar”, como complemento de aprender a ser, a hacer y a convivir.

En la actualidad aprender a pensar es una condición fundamental para tomar decisiones y medir consecuencias, para orientar el proyecto de vida y construir el futuro al que se aspira. Las condiciones de la sociedad actual exigen cada vez más que las personas asuman la responsabilidad sobre su vida personal, lo cual parece sencillo, no obstante, para que esto suceda es necesario desarrollar procesos de formación que les permitan aprender a reconocerse como personas capaces de pensar para tomar decisiones responsables, a fin de orientar de mejor manera su proyecto de vida.

Para ello, la Reforma Integral de la Educación Básica centra su atención en el desarrollo de las competencias para la vida, las cuales están enfocadas de manera importante al desarrollo del pensamiento reflexivo, analítico, crítico, creativo y proactivo. Abordar los contenidos curriculares aplicando el enfoque por competencias, favorece el desarrollo del pensamiento para aprender a pensar, decidir y actuar, condiciones importantes para aumentar la productividad.

En consecuencia, corresponde al colectivo docente generar las condiciones que posibiliten la atención diferenciada y específica de los alumnos y de sus aprendizajes; la planeación escolar y pedagógica que oriente su desempeño individual y colectivo para asegurar el aprendizaje; la construcción de un buen ambiente de trabajo que invite a aprender y a disfrutar de su estancia en la escuela; la colaboración y buenas relaciones entre los que integran la comunidad escolar; el uso de materiales acordes a las necesidades de aprendizaje y de las tecnologías, entre otros asuntos, que favorecen el desarrollo de la capacidad para aprender a pensar, a decidir y actuar para ser personas fundamentalmente humanas y productivas.

6. Aprovecha la gestión escolar, como medio para desarrollar la cultura de productividad

Ante las demandas del presente siglo, hoy se requiere que la formación destinada a desarrollar las capacidades y competencias de los estudiantes de educación básica esté orientada a formar personas capaces de enfrentar los desafíos y retos de la globalización, lo cual está asociado de forma directa con la productividad.

Atender el desarrollo de una formación que incluye como plataforma sólida la productividad, es reconocer que hoy se requieren diversas herramientas que coadyuven con tal propósito. El trabajo productivo entendido no sólo como la obtención de productos económicos, sino como una forma de aprovechar mejor las capacidades y competencias de las personas, y cuyos beneficios favorecen diversos ámbitos como lo es el personal, el familiar, el comunitario y el de la sociedad en general.

Para desarrollar ampliamente el enfoque de la productividad en la formación de los estudiantes, resulta fundamental la participación coordinada y organizada de los actores escolares y sociales. A la escuela corresponde formalizar los conocimientos, las habilidades y actitudes deseables para construir una ciudadanía corresponsable, con valores representativos de un estado democrático; en tal condición, ser productivo, es inherente a una forma de vida democrática.

La escuela asume la responsabilidad por desarrollar una educación integral en sus alumnos; un componente trascendente en este esfuerzo es la gestión. Hoy la gestión escolar y pedagógica concentran la energía de la organización, en el aprendizaje de todos sus estudiantes, lo que significa que el colectivo escolar integrado por directivos, maestros, personal de apoyo, alumnos, padres de familia, entre otros actores sociales interesados en la educación; alinean sus visiones, propósitos y esfuerzos hacia el objetivo fundamental: que todos los alumnos desarrollen una formación integral que les permita alcanzar los rasgos del perfil de egreso y las competencias para la vida que se promueven en la educación básica.

Para lograrlo es necesario que todos los involucrados consideren en su hacer cotidiano o desempeño, rasgos que les permitan ser altamente productivos. Pocas y sencillas acciones pueden contribuir en mucho a favorecer la productividad escolar; en ella, el tipo de gestión que se aplica a nivel de escuela o de aula resulta trascendente para favorecer un desempeño productivo de todos los involucrados.

Cuando esto ocurre, es natural el cuidado y el aprovechamiento efectivo de los recursos humanos, materiales y financieros, entre ellos el tiempo, lo cual favorece el desarrollo de procesos altamente productivos y de beneficio para todos. Esta forma de vida en la escuela favorece que los alumnos aprendan a ser productivos de manera natural, por ello es fundamental que la gestión dé lugar a una buena organización y funcionamiento de la escuela, lo cual es clave para orientar la productividad en el aprendizaje y forma de actuar de todos los alumnos e involucrados.

Instalar en la cultura escolar el trabajo productivo, como un medio para construir el bienestar personal y social, implica el desarrollo de nuevas formas de relación entre los integrantes de una organización y prácticas renovadas, es decir una nueva gestión.

7. Integra la participación activa de los padres y madres de familia o tutores

Construir una cultura que aprecia el buen desempeño para ser más productivos no puede trascender sin la participación activa y colaborativa de las familias de los alumnos. Dar continuidad en el hogar a los aprendizajes que se construyen en la escuela forma parte de la corresponsabilidad de los padres y madres de familia o tutores.

Aprovechar las situaciones que se presentan en la vida cotidiana de las familias y en el entorno donde viven, aportan múltiples posibilidades para la aplicación de ideas asociadas a la productividad y acordes a la edad de los alumnos. Por ejemplo, mostrar interés por lo que aprenden los hijos en la escuela, dar seguimiento a sus tareas y apoyarles para superar lo que se les dificulta, contribuye con su desempeño escolar y con su productividad.

Asimismo, involucrar a los hijos e hijas en el mantenimiento del hogar, con orientación y apoyo para que realicen las tareas asignadas con gusto, responsabilidad y cuidado, favorece el buen uso de lo que hay en casa, disminuye las posibilidades de desperdicio y contribuye con un ambiente familiar cordial y respetuoso. El cuidado y conservación del ambiente, del agua, del gasto familiar, de la salud y la seguridad, así como el consumo racional de bienes y servicios, apoyan el aprendizaje orientado a la productividad. En estos y otros asuntos, la orientación y participación de las familias es fundamental.

Los docentes son las personas más cercanas a las familias, condición que favorece la construcción de vínculos que orienten y apoyen la formación de los alumnos para ser más productivos. Cuando los docentes y los padres y madres de familia suman sus esfuerzos para el propósito común, que centra el aprendizaje y formación de los hijos y alumnos, existen amplias posibilidades de que los procesos educativos trasciendan a las familias, comunidad, región, estado y país.

8. Explicita los beneficios que ofrece la productividad a, por y para las personas

Los procesos de enseñanza y de aprendizaje basados en el desarrollo de competencias, tienen el potencial de mejorar el vínculo entre educación, productividad y trabajo; el cual contribuye a disminuir algunas barreras que limitan el aprendizaje y al mismo tiempo, permite orientar a los estudiantes y futuros trabajadores hacia el empleo o las actividades productivas.

La escuela de educación básica tiene el reto de desarrollar en sus alumnos las competencias que les permitan ser altamente productivos a lo largo de su vida, lo que implica que sus educadores y autoridades se comprometen con ser productivos; el ejemplo de lo que viven los alumnos en la escuela y en sus hogares es trascendente para la construcción de una cultura que aprecia la productividad como forma de vida.

Ser productivos en todos los ámbitos de desempeño, aporta beneficios que impactan en:

- El aprendizaje permanente de los estudiantes y demás actores escolares.
- El desarrollo humano y social de las personas.

- El desempeño personal y colectivo con calidez y calidad.
- La construcción de una ciudadanía para la convivencia democrática.
- La satisfacción de necesidades personales y colectivas, con equidad.
- El cuidado y preservación del ambiente y de la cultura de las distintas realidades
- El consumo racional de bienes y servicios.
- El desarrollo de capacidades autogestivas para el diseño y la aplicación de proyectos individuales, familiares y sociales, de acuerdo con el contexto.
- El aprovechamiento eficaz y eficiente de los recursos humanos, materiales y financieros.
- El desarrollo y crecimiento sostenido del país, entre otros.

Componentes de la Estrategia

En el contexto escolar, la estrategia de productividad en la educación básica tiene aplicación en tres ámbitos¹⁰:

El currículo

Considerado como una vía para el tratamiento de contenidos específicos y transversales, que son el medio para propiciar el logro de los aprendizajes esperados y el desarrollo de las competencias para la vida, entre las que se subrayan las económicas, financieras y para la productividad, en estrecha vinculación con las competencias comunicativas, matemáticas, históricas, sociales y de formación cívica y ética.

El ambiente escolar

Es el ámbito de aprendizaje, formación y convivencia, ubicado en el espacio material y organizativo de la escuela. Está constituido por formas distintas de interacción entre docentes, directivos, alumnos, padres de familia y personal de la escuela. Se conforma por los valores, las normas, las formas de convivencia y de trabajo que sus integrantes practican cotidianamente, así como la forma de resolver los conflictos, de compartir los espacios comunes, y el trato que se da a los alumnos, docentes, padres de familia, personal de apoyo y autoridades escolares.

En el ambiente escolar se expresan las maneras en que cada escuela se organiza para promover el aprendizaje y la formación de los alumnos. Asimismo, expresa las relaciones que se establecen entre sus integrantes y las formas de desarrollar sus prácticas pedagógicas, las cuales influyen en los logros académicos y formativos de los alumnos, y en el ánimo de la comunidad escolar.

En el ambiente escolar es posible hablar de un clima de participación y confianza, de diálogo y alto des-

¹⁰ Adaptado de Formación Económica y Financiera, Documento Base, SEP, 2008.

empeño, de respeto e inclusión o, por el contrario, de indiferencia, recelo, desconfianza, poco respeto y exclusión. Es importante reconocer que el clima que prevalece en cada escuela, tiene impacto en el aprendizaje y la formación de los estudiantes. Por ello, resulta fundamental que cada colectivo escolar oriente prácticas y formas de convivencia donde se expresen y se vivan valores y actitudes orientadas al respeto de la dignidad humana y la convivencia democrática.

Una escuela que se ocupa de construir un ambiente de trabajo seguro, libre de violencia, con equidad de género y que atiende a la diversidad, favorece el logro de los aprendizajes esperados y de las competencias para la vida y, con ello, contribuye a la construcción de una sociedad altamente productiva. El ambiente o clima escolar es determinante para el desempeño de cada actor y para la productividad de cada escuela.

La mejora permanente de las prácticas y relaciones de los actores escolares y de los resultados de aprendizaje, así como las acciones que favorecen el cuidado de los recursos humanos, materiales y financieros de la escuela; el desarrollo de proyectos que contribuyen al consumo racional de bienes y servicios, son elementos sustantivos que caracterizan la productividad de cada colectivo escolar.

Las familias y la comunidad

El trabajo de la escuela requiere articularse y cobrar sentido con el contexto que le rodea. Las condiciones y experiencias particulares y cotidianas que se viven en una familia y en una comunidad son muy importantes porque representan la base para la formación ética y ciudadana de sus niños, niñas y jóvenes.

Trabajar con los padres y madres de familia o tutores, para su involucramiento permanente y corresponsable en la atención de los asuntos de aprendizaje de sus hijos, de situaciones y problemáticas familiares, comunitarias y del país, contribuyen a generar alternativas de solución que favorecen primordialmente la formación de sus hijos, y al mismo tiempo apoyan la productividad educativa.

La participación activa de los padres y madres de familia o tutores en cada aula o representados por el consejo escolar de participación social, coadyuva de forma importante al desarrollo de una cultura para la productividad, porque su apoyo se sustenta en la colaboración corresponsable, para la obtención de beneficios comunes para sus hijos y para los integrantes de la escuela.

La experiencia de los colectivos escolares que involucran a las familias de sus estudiantes en los asuntos que requieren toma de decisiones, corresponsabilidad, transparencia y rendición de cuentas, señalan que mejoran sustancialmente sus rendimientos, lo cual pudiera caracterizarlas como escuelas más productivas.

En la actualidad y dadas las condiciones del contexto nacional, el cuidado de la salud, de la seguridad escolar, de la alimentación y la activación física son asuntos en los que los padres, madres de familia o tutores pueden aportar mucho, con ello también se favorece la productividad escolar.

En este sentido, es relevante el apoyo que pueden aportar los padres, madres o tutores para favorecer la productividad en todos los aspectos de la vida cotidiana de la escuela, mismos que pueden trascender hacia sus familias y comunidad.

Referencias bibliográficas

Chaux, Enrique et al. (2004) *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas*, Ministerio de Educación, Colombia.

Sarmiento, María Inés (2005). *Cómo facilitar el despertar financiero en los niños y niñas*, Bogotá: El Manual Moderno.

Denegri Coria, Marianela, Carlos del Valle y otros. *Educación económica en la escuela: hacia una propuesta de intervención*. Estudios Pedagógicos, Volumen 32, Número 2, Valdivia (2006) pp. 103 – 120.

Martínez Francisco Miguel y Carmona Gabriel. *Aproximación al concepto de “Competencias Emprendedoras”: Valor Social e Implicaciones Educativas*. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, RINACE (2009) – Volumen 7, Número 3. España.

SEP. Programa Sectorial de Educación 2007 – 2012, México, 2007.

SEP. Proyecto de Acuerdo por el que se establece la Articulación de la Educación Básica (2011). México.

SEP. SEB. Dirección General de Desarrollo de la Gestión e Innovación Educativa. *Programa Integral de Formación Cívica y Ética* (2008). México.

SEB. SEB. Dirección General de Desarrollo de la Gestión e Innovación Educativa. *Programa Formación Económica y Financiera*, Educación Básica. Documento Base (2008). México.

SEB. SEB. Dirección General de Desarrollo de la Gestión e Innovación Educativa. *Modelo de Gestión Educativa Estratégica* (2010). México.